

CALMANDO TEMORES Y TRANQUILIZANDO CONCIENCIAS

6 DE ABRIL DE 1997.

Parte 1: NO SE DEJE CONFUNDIR

En un boletín informativo titulado ¡Alerta!, vol. 1, no. 1 de febrero de 1997 titulado: No nos dejemos confundir porque..., se publicaron dos columnas de información para las iglesias adventistas del Este de Puerto Rico. En la primera columna en negrita (Los Separatistas dicen:) mencionan una serie de señalamientos o rumores que, según alegan, pertenecen a estas personas señaladas. En esta columna no aparecen declaraciones para corroborar esto, por lo que no creo que esta información deba aceptarse ni refutarse. Por el tono difamatorio que percibo, el único argumento que debe darse a este sección es: "Jehová te reprenda, oh Satanás..." (Zacarías 3:2). En 1975 el presidente Neal C. Wilson echó a la basura la actitud anticatólica y el término peyorativo "jerarquía" que se usaba para referirse al sistema eclesiástico católico. En versiones recientes del libro El Conflicto de los Siglos se les ha extraído frases que pueden ser "ofensivas y peyorativas hacia los católicos". Nunca entenderé porqué se prefiere tratarlos a ellos mejor que a unos sectores adventistas descritos con los adjetivos despectivos y frases más denigrantes.

La segunda columna titulada: Dios dice:, es de gran interés. En la misma no aparecen citas bíblicas, sino 8 citas de la Hna. White. Entiendo entonces por el subtítulo que los editores aceptan que los escritos de la Hna. White son la voz de Dios y que no debemos rechazarlos. Pues analicémos estas citas en su contenido y contexto. En primer lugar, seis de estas ocho citas provienen de la misma fuente: 4 artículos publicados en Review and Herald, 22 de agosto al 12 de septiembre de 1893, que luego se publicaron en Testimonios para los Ministros, págs. 32-62. De este libro se extrajo el material que luego fue publicado en Joyas de los Testimonios, tomo 2, págs. 355-363. En el boletín se incluyen 6 citas de este último libro. Sin embargo, en esta presentación me limitaré a sustentarlas con el libro Testimonios para los Ministros, porque al comienzo del capítulo titulado "La Iglesia Remanente No Es Babilonia" en 2JT indican en una nota alcalce que fue extraído de TM 36-62. Al comparar ambos libros encontré que esto no es del todo verdad, sino fue extraído de TM 36, 49-58, 61, 49, 41, 1Notebook Leaflets (= 2MS 449) y Review and Herald, 20 de septiembre de 1892, exactamente en ese orden y no como se indica en la nota alcalce. No existe armonía entre ambos capítulos en contenido y contexto.

Analizaré las citas de el boletín enumeradas en tres grupos: La Iglesia No Es Babilonia - (1) "He visto que usted pretende que la Iglesia Adventista es Babilonia, y que todos los que se salven deben salir fuera de ella. Usted no es el único a quien el diablo ha engañado en este asunto" (Testimonios para los Ministros, pág. 55 [versión 1977, pág. 58]). La Hna. White indica que la Iglesia Adventista no es Babilonia pues esa definición aplica

solamente a una iglesia: "En el capítulo 17 del Apocalipsis, Babilonia está representada por una mujer,- figura que se emplea en la Biblia para representar a una mujer virtuosa símbolo de una iglesia pura, y una mujer vil, de una iglesia apóstata." (El Conflicto de los Siglos, pág. 431). Esta mujer Babilonia "es Roma" o la "madre de las ramerás" (Ibid., pág. 432, 433). El Hno. Stanton en 1893 mezcló el término Babilonia con la caída de Babilonia y el llamado a salir de ella tal como se dió en 1844 (Primeros Escritos, pág. 237), y lo aplicó a la iglesia que Dios escogió para llevar la verdad al mundo. Anteriormente otros habían enseñado el mismo error (2MS págs. 72-73).

(2) "Los que han proclamado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un apoyo aparente; pero, ¿por qué no presentaron lo que durante años ha sido el corazón de mi mensaje: la unidad de la iglesia?" (2JT pág. 360 [TM pág. 56]). La Hna. White indica que el material contenido en la serie de nueve tomos de Testimonios nunca apoyó la posición del Hno. Stanton. El obtuvo una carta personal inédita enviada a un pastor para apoyar sus pretensiones (TM pág. 33). Ella condenó el uso de cartas a particulares para apoyar estas teorías (TM págs. 34, 42, 52). En estas ultimas citas puede corroborarse que la expresión Testimonios se la emplea solamente para esta serie de nueve tomos y no para todos sus escritos.

"(3) Pretender que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia es tener la misma pretensión que Satanás." (se cita Id., pág. 39). Por la cita anterior a esta en el boletín, debería ser 2JT pág. 39, pero no está donde indican. Esta cita proviene de TM pág. 42, y le falta una parte: "...que es el acusador de los hermanos, que los acusa delante de Dios de día y de noche." Esta parte omitida es importante para entender el contexto de la cita, y antes de explicarla haré un poco de historia. Desde la década de 1850-80 la mundanalidad comenzó a entrar de tal manera en la ciudad fiel que fue necesario enviarle el mensaje del Testigo fiel a la tibia iglesia. Pero este mensaje no logró el efecto esperado (1JT págs. 41,61, 477; 1T pág. 185; 2T págs. 440-442; 2JT págs. 14-17, Sign of the Times, 17 de mayo de 1883). Las prácticas mundanas y licenciosas fueron la causa para que se advirtiera en 1886: "Estamos en peligro de convertimos en una hermana de la Babilonia caída, al permitir que nuestras iglesias se corrompan y se llenen de todo espíritu inmundo, y de toda ave inmunda y aborrecible..." (Carta 51, 6 de septiembre de 1886; Manuscript Releases, tomo 21, pág. 380). Note que por primera vez se establece el principio de posibilidad de alcanzar la condición de Apocalipsis 18:2. No se menciona la actualidad de la amonestación. Como indiqué anteriormente, esta condición no es equivalente a la posición de la Babilonia descrita en Apocalipsis 17.

Dos años después, en 1888, la iglesia recibió el mensaje de la justicia de Cristo de parte de los pastores Waggoner y Jones. Pero este mensaje fue aceptado por unos pocos y rechazado por la mayoría del liderato (1MS pág. 276, 3MS págs. 184-204, TM pág. 89-90, 401, 468). De 1888-1891

Waggoner, Jones y la Hna. White llevaron este mensaje a los hermanos pero simultáneamente con las confesiones “una marea mayormente imperceptible de oposición se estaba levantando contra él” (Wallenkampf, Lo Que Todo Adventista Debe Saber Sobre 1888, pág. 64). En 1891 la Hna. White fue enviada a Australia y en el barco escribió otra advertencia similar a la de 1886: "No debemos introducir el mundo dentro de la iglesia, ni casarlo con ella, estableciendo así un vínculo de unidad. De esta manera la iglesia ciertamente se corromperá; llegará a ser como se declara en el Apocalipsis, 'albergue de toda ave inmunda y aborrecible" (TM pág. 265). Nuevamente se repite la posibilidad de Apocalipsis 18:2.

Dos años después el tan anhelado mensaje de la justicia de Cristo fue recibido por muchos, acompañado con abundante derramamiento del Espíritu Santo. Es en este tiempo que se ubica el mensaje del fuerte clamor falso dado por el Hno. Stanton en 1893. “¿Cómo es que esos panfletos que denuncian a la Iglesia Adventista como Babilonia fueron esparcidos por todas partes, en el tiempo en que la iglesia estaba recibiendo el derramamiento del espíritu de Dios? ¿Cómo es que esos hombres pueden estar engañados como para imaginar que el fuerte clamor consiste en llamar a los hijos de Dios a que abandonen la comunión de la iglesia que está gozando de un tiempo de refrigerio?” (TM pág. 23). Note el contraste entre la triste posibilidad en 1886 y 1891, y el tiempo de refrigerio en 1893. Con mucha razón el mensaje del Hno. Stanton estaba fuera de lugar y de tiempo, y mezclado con el error. El fue un instrumento de Satanás para acusar al pueblo de Dios de la misma manera que éste lo hace delante de la presencia de Dios. Por eso la Hna. White le dijo: “Deténganse y consideren cuál es el mensaje que debe ser proclamado en este tiempo.” (TM pág. 37). ¿Cuál era el mensaje para ese tiempo? El mensaje de la justicia de Cristo (TM pág. 90-91). Así como Cristo cubre con su justicia al pecador arrepentido que es acusado delante de Dios por Satán, la sierva de Dios comparó esto con la obra del Hno. Stanton cuando la iglesia estaba siendo cubierta por las ropas de justicia de Cristo. Para más claridad sobre esto, lea el capítulo Josué y el Angel en 2JT pág. 170-179.

Pero este tiempo de refrigerio duró apenas unos meses, y el pueblo volvió a dejar la senda de la luz: “América, y especialmente Battle Creek, donde ha brillado la mayor luz sobre la gente, se está convirtiendo el sitio de mayor peligro y oscuridad, debido a que el pueblo no continúa practicando la verdad y caminando en la luz. ¿Qué significaron las joyas y ornamentos logrados en el movimiento del invierno pasado [1893-1894]? ¿Fue eso para enseñarle una lección al pueblo? ¿Estuvieron impulsados para hacer esas cosas? ¿Ha logrado Satanás contrarrestar la obra del Espíritu Santo en el corazón y permitiremos que ocurra esta reacción y exista otra vez el espíritu maligno? La manifestación actual es sorprendente e inconsistente con aquel movimiento... Les pregunto, hermanos y hermanas de Battle Creek: ¿quién os ha hechizado?” (Carta 23C, 20 de julio de 1894; Special Testimonies-Relating to Various Matters in Battle Creek, pág. 2).

Un año después se volvió a repetir la posibilidad de Apocalipsis 18:2: "No debemos introducir el mundo dentro de la iglesia, ni casarlo con ella. A través de esta unión con el mundo, la iglesia se corromperá; llegará a ser albergue de toda ave inmunda y aborrecible" (Review and Herald, 26 de febrero de 1895, tomo 3, pág. 233). Tres años después se establece un paralelo entre la condición laodicense de la iglesia y la posibilidad de Apocalipsis 18:2: "Si la iglesia de Dios se torna tibia, no goza del favor de Dios más que las iglesias que son representadas como habiendo caído, y se han convertido en habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible" (Carta 35 de 1898, págs. 6-7; Manuscript Releases, tomo 19, pág. 176). Y en 1899 el mensaje de Apocalipsis 18 debía darse a la iglesia. “Los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles deben repetirse. Debe darse el llamado a la iglesia: “Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles. Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites... Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades” (Review and Herald, 31 de octubre de 1899).

En resumen la Hna. White estableció en 1893 que la Iglesia Adventista no era Babilonia, que los Testimonios no apoyaban esa posición y que el mensaje del Hno. Stanton era falso y acusador. Pero también indicó en 1886, 1891, 1895 y 1898, en fuentes ajenas a los Testimonios que la iglesia estaba en peligro de experimentar la posibilidad de Apocalipsis 18:2; el mensaje dado fue de misericordia, no de condenación. En 1899 la posibilidad de dar este mensaje se convirtió en actualidad. Pero este cumplimiento estaría completo en el futuro (El Conflicto de los Siglos, págs. 441, 664-665).

Nueva Luz - (1) "Dios no ha pasado por alto a su pueblo ni ha elegido a un hombre solitario aquí y otro allí como los únicos dignos de que les sea confiada la verdad. No da a un hombre una nueva luz contraria a la fe establecida del cuerpo." (2JT pág. 363, énfasis de los editores). Esta cita no se encuentra en la página indicada. Proviene de la pág. 58 y fue escrita en 1885 en un capítulo titulado: "Desconfiad de las Enseñanzas Erróneas". Esto fue mucho antes del asunto del Hno. Stanton en 1893 y el contenido es diferente. Aquí se relata la obra del Hno. D*** que estaba proponiendo enseñanzas contrarias a la fe establecida del cuerpo. Este hermano fue Dudley M. Canright, quien negó las doctrinas sobre los mandamientos y la ley, el sábado, los tres mensajes apocalípticos, el santuario, la posición sobre Estados Unidos en la profecía, los testimonios, la reforma pro salud, el rito de humildad, y que el papado cambió el sábado. Por estas razones se separó de la Iglesia Adventista en 1887 (Ellen G. White, The Lonely Years: 1876-1891, tomo 3, pág. 361). Si usamos la cita de 2JT pág. 58 para

ajustarla al tiempo actual, debemos aplicarla solamente a aquellos que como Canright traen nueva luz que muevan las doctrinas fundamentales del adventismo. La aplicación no es arbitraria.

La Iglesia de Dios - (1) “Tengan todos cuidados de no clamar contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente, que guarda los mandamientos de Dios, tiene la fe de Jesús y exalta la norma de justicia en estos postreros días.” (2JT pág. 361, énfasis de los editores). [TM pág. 57-58]. Aquí ella indica que en 1893 la iglesia estaba cumpliendo las características dadas al remanente. Hoy aplica a quienes las tengan. Observe que en Apocalipsis 14:12 no señala dentro de estas características a “los que mantienen relaciones secretas con el papado y con el movimiento ecuménico, los que usan el poder de la corte contra sus miembros, mantiene relaciones con instituciones seculares, los que enseñan nueva teología, usan NLP y rechazan los mensajes de los tres ángeles”.

(2) “Por débil e imperfecta que parezca la iglesia, es el objeto al cual (Dios) dedica en un sentido especial su suprema consideración.” (Hechos de los Apóstoles, pág. 11). Este mismo libro indica quienes son la iglesia de Dios: “Desde el principio, las almas fieles han constituido la iglesia en la tierra.” (Ibíd., pág. 10).

(3) “No es necesario dudar ni temer que la obra no tendrá éxito. Dios está a la cabeza de la obra, y él pondrá todo en orden. Si hay cosas que necesitan ser ajustadas en la dirección de la obra, Dios lo hará y obrará para corregir toda cosa errónea. Tengamos fe en que Dios conducirá el noble barco que lleva al pueblo de Dios sano y salvo al puerto.” (2JT pág. 363). Esta cita está fuera de contexto en este libro. Fue publicada originalmente en Review and Herald, 20 de septiembre de 1892 y en Mensajes Selectos, tomo 2, pág. 449 en un subtítulo: “No Necesitamos Temer”, donde el contenido se relaciona con la obra de Dios. Pero fue incluida en 2JT pág. 363 en un capítulo sobre la “Iglesia Remanente No Es Babilonia” donde el contexto es el mensaje al Hno Stanton en 1893.

(4) “Dios tiene una iglesia en la tierra, que es su pueblo escogido, que guarda sus mandamientos. El está conduciendo, no ramas extraviadas, no uno aquí y otro allá, sino un pueblo... pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Hay cizaña entre el trigo...” (2JT pág. 362) [TM pág. 61]. Esto es parte de una carta personal dirigida al Hno. Stanton del 23 de abril de 1893. Esta carta personal fue incluida en 2JT pág. 362 primer párrafo, junto a un material público que pertenece a Review and Herald, 22 agosto a 22 de septiembre de 1893. Se mezcló todo el material y no se hizo diferencia entre el comienzo y final de cada artículo.

Parte 2: EL CAMINO DEL NUEVO MOVIMIENTO

El Inspirado Desafío

Un Boletín informativo de la APE titulado Alerta, vol.1, no.2, de marzo de 1997 publicó el artículo: ¿Debieran los Adventistas unirse a algún nuevo movimiento? Indican en letra negrita: “Un inspirado desafío para aquellos que tratan de alejar a los miembros del movimiento adventista. Por EG White”. En primer lugar, esta parte en negrita no fue escrito por la Hna. White pues no aparece en la carta original escrita el 12 de junio de 1893, y tampoco en el artículo en Review and Herald. Aparentemente fue incluida por los editores. Esto es importante saberlo para poder establecer una definición básica no mencionada en el artículo: ¿Qué es el movimiento adventista? Este nombre se utilizó para indicar el movimiento comenzado por Guillermo Miller y otros, que esperaban la segunda venida de Cristo durante 1831-44. Quienes aceptaron estos mensajes salieron o fueron expulsados de sus iglesias, y eventualmente dieron origen a lo que se conoció en 1860 como la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Howell, El Gran Movimiento Adventista, pág. 57). Nótese que desde esa fecha pasó a ser de un movimiento a una iglesia organizada y debidamente constituida. Como indicaré adelante el movimiento adventista de 1830-55 y el movimiento de Stanton al que la Hna. White alertó son dos cosas diferentes. Es necesario saber que la frase “movimiento adventista” tuvo su lugar en la historia porque en el boletín Alerta se usó una carta de advertencia en contra de otro movimiento surgido en 1893.

En el boletín Alerta los editores indican que hoy se levantan falsos maestros “de aquí y de allá sintiendo una una extraña carga para denunciar a la iglesia” y que esto es un “programa destructivo llevado a cabo por diferentes brotes espurios de reforma”. Aquí yo invito a todos los sinceros de corazón a que mediten sobre una profecía hecha por la Hna. White que anunciaba el surgimiento de una reforma y un nuevo movimiento dentro de la Sede de los adventistas del séptimo día. “El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuara esa reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. Sería cambiada nuestra religión. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como un error. Se establecería una nueva organización. Se escribirían libros de una nueva orientación. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de este sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. Por supuesto, se tendría poco en cuenta el sábado y también el Dios que lo creó. No se permitiría que nadie se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero habiéndolo puesto de lado a Dios, resolverían depender del

poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta de la tempestad barrería la estructura" (1MS págs. 238-239).

Note que esto no es un "brote de reforma espurio" desde afuera de la denominación sino que ocurriría dentro de la Sede. ¿Por qué? Porque se indica un "proceso de reorganización" y que "se establecería una nueva organización." Aquí se despeja la duda que esto se relaciona con el reemplazo de una organización por otra. Esto ocurrió paulatinamente en la denominación: la organización eclesiástica pasó a ser de una básica y sencilla (The Paulson Collection, pág. 290; Loma Linda Messages, pág. 464), a una jerárquica (Adventist Review, octubre de 1994, pág. 51). Este cambio fue visto en visión por la Hna. White y citado por un abogado adventista: "Una de las acusaciones más asombrosas efectuadas por Elena de White era que había 'espías' que hacían su obra, procurando subvertir aun la estructura básica de la iglesia [se cita el Manuscrito 79, 1905]. Se habían trazado planes para obtener control de las instituciones más importantes. Aun las asociaciones se encontraban amenazadas por esta táctica, dijo ella. Vió en visión reuniones secretas en las cuales ciertas personas hacían planes acerca del mejor modo de obtener el control, ganar la simpatía del pueblo y alterar la estructura de la iglesia, y ella describió una conspiración en la cual ciertas personas se habían unido 'unas a otras con el fin de apoyarse mutuamente' [se cita la carta a G.C. Tenney, 29 de junio de 1906]" (L.R. Walton, Omega, pág. 80, énfasis suplido).

En 1903 se entró en una nueva organización eclesiástica (General Conference Bulletin, 10 de abril de 1903, pág. 150). En 1905 la Hna. White dirigió una amonestación, quizás una de las menos comprendidas. "No podemos entrar ahora en una nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad" (Joyas de los Testimonios, tomo 2, pág. 363). Nótese que la advertencia estaba para su tiempo: se había entrado en una nueva organización, y esto significaba apostatar de la verdad. Se apostataría cuando esta nueva organización establecida renunciara "a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe", y cuando "se escribirían libros de una nueva orientación". Uno de estos primeros libros fue Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia en inglés publicada en 1949. Ahí se eliminó la creencia de que Cristo vino a la tierra con la naturaleza de Adán después de su caída (versión 1915) y se indicó que tomó la naturaleza como Adán antes de la caída. Esta nueva posición fue propagada eventualmente en las revistas Review and Herald 10 de julio de 1952, y Ministry de septiembre de 1957 y abril de 1957. En este año la casa editora Review and Herald publicó el libro Seventh-day Adventist Answer Questions on Doctrine (de aquí en adelante QOD), el cual "representaba la posición denominacional en áreas de doctrina e interpretación profética" (QOD pág. 8). Mucho del material en este libro es representativo de nuestras doctrinas; pero se renunciaron a algunas doctrinas vitales que fueron sustituidas por nuevas posiciones: (1) los escritos de Elena G. White no son de aplicación universal, sino

particularmente para los adventistas (QOD, pág. 89); (2) la expiación que Cristo está haciendo ahora por nosotros significa que está "aplicando los beneficios de su sacrificio expiatorio que El hizo en la cruz..." (QOD, pág. 355) [los editores de QOD usaron una cita de Primeros Escritos, pág. 260-261 para sustentar esta posición. Sin embargo, cuatro líneas adelante dice que los beneficios de esa mediación de Cristo se referían a cuando El oficiaba en el lugar santo]; (3) la expiación de Cristo terminó en la cruz (QOD, pág. 381, 663-664) [compárese con la obra de expiación final desde 1844 en El Conflicto de los Siglos, pág. 474]; (4) Cristo tomó la naturaleza humana como Adán antes de la caída (QOD, pág. 650-652) [compárese con las 1200 citas de 1852-1952 que señalan que Cristo tomó la naturaleza humana caída en Ralph Larson, The Word Was Made Flesh; (5) en el fin del tiempo Satanás sufrirá "el castigo retributivo por su responsabilidad en los pecados de todos los hombres, los justos y malos." (QOD, pág. 400) [compárese con El Conflicto de los Siglos, pág. 475: Cristo quitará del santuario celestial "los pecados de su pueblo al fin de su ministerio, los pondrá sobre Satanás, el cual en la consumación del juicio debe cargar con la pena final"]].

Estos cambios teológicos desde los cincuenta han sido admitidos por pastores especializados en historia denominacional. "Puedo decir, sin temor a equivocarme, que en los años cincuenta, la teología adventista como se la enseña en nuestros centros de la División Norteamericana sufrió un cambio, uno que se le puede atribuir especialmente pero no exclusivamente a dos editores del libro Questions on Doctrine [QOD] y por lo menos a dos fascinantes e influyentes aunque altamente controversiales profesores de Seminario. Este cambio claro y definitivo ha sido perpetuado y (debemos reconocer) distorsionado por medio de los estudiantes de esos profesores los cuales fueron elevados rápidamente a posiciones educacionales y administrativas de prominencia... Quizás, no obstante, deberíamos decir en forma más precisa, que algunos puntos de vista habían sido sostenidos por algún tiempo por una pequeña minoría sufrieron una transformación en los años 1950, dándoseles un nuevo énfasis, y fueron aceptados por un grupo de aquellos adventistas que disfrutaban de la ventaja de asistir a nuestros colegios." C Merwin Maxwell, Carta Abierta a los Miembros de la Asociación de Washington de los Adventistas del Séptimo Día, mayo de 1992, pág. 8,9; *italicas en original*). Estos no han sido las únicas doctrinas cambiadas. Debido a que se aceptó la naturaleza prelapsariana de Cristo (no caída), esto tuvo un impacto en las doctrinas sobre la soteriología o la ciencia de la salvación. Un Cristo con una naturaleza no caída ha llevado a la conclusión de que El es sólo nuestro Sustituto pero no nuestro Ejemplo, y por ende tuvo ventajas. Doctrinas tales como el pecado original de Adán, el concepto de que el pecado es el resultado de nuestras limitaciones y no de nuestros actos, la salvación en el pecado, una vez salvos siempre salvos, la inhabilidad del alma llena del Espíritu Santo para obedecer los mandamientos de Dios, la justificación por la fe excluyendo todo lo relacionado con la santificación, la imposibilidad de la perfección del carácter, la santificación imperfecta, y que se seguirá pecando hasta que

Cristo venga, han surgido a partir de la creencia en la naturaleza prelapsariana de Cristo. Se han publicado una gran cantidad de libros y artículos en revistas denominacionales de una nueva orientación que apoyan todas estas ideas.

Retornando a la profecía anterior, la sierva de Dios señaló que esta nueva organización, con sus nuevas doctrinas y control de la obra de publicaciones, perseguiría a los opositores. “No se permitiría que nadie se interpusiera en el camino del nuevo movimiento”. Así lo vio el pastor presbiteriano Donald G. Barnhose, quien junto a Walter Martin sostuvieron los diálogos que produjeron el libro QOD. “A nosotros nos parece que en ciertos casos la posición de los adventistas es una nueva. Para ellos esto podría meramente ser la posición de la mayoría del grupo de líderes sensatos, que están determinados a ponerles frenos a cualquiera de sus miembros que quieran adoptar posiciones divergentes de los miembros responsables de la denominación.” (Eternity, septiembre de 1956, citado en M.L. Andreasen, Letter to the Churches, pág. 13). El primer freno que le pusieron a los opositores de esta nueva teología fue relegarlos a todos, desde los pioneros como Elena de White, James White, Prescott, Waggoner, Jones y Uriah Smith, hasta el pastor Andreasen y los de su tiempo, al sector de ‘lunáticos’ y “similares a los irresponsables con ojos desorbitados que se encuentran en todos los campos de la cristiandad fundamentalista” (Ibíd. pág. 11, negrita en original). Esta disputa se ha mantenido hasta nuestros días mientras el nuevo movimiento mantenga el control de las publicaciones. “El caldero se ha mantenido hirviendo por medio de los liberales y los conservadores de la nueva teología, que ahora controlan varios de nuestras revistas y colegios [universitarios]. Deberíamos recordar el antiguo sarcasmo inglés que dice: “Tú comenzaste la pelea cuando me devolviste el primer golpe.” El hecho que la gente del grupo de la nueva teología controla las principales publicaciones y colegios [universitarios] de la División Norteamericana, significa que son partidarios de las decisiones tomadas por estas entidades de la División Norteamericana. Las decisiones implican consecuencias. Si las entidades de la División Norteamericana han escogido semejantes editores y presidentes, la División Norteamericana debe esperar una reacción. Es, en mi opinión, irresponsable y poco caballeroso que la División Norteamericana, escoja partidarios de los puntos de vista de la nueva teología que no han sido aceptados oficialmente por la Asociación General y después griten “juego sucio” cuando miembros leales de la iglesia publican evidencia a favor de los puntos de vista de la vieja teología, a los cuales ellos mismos se entregaron cuando se convirtieron en adventistas del séptimo día” (Maxwell, op. cit., págs. 9-10, itálicas en original).

Providencialmente se ha permitido que se despejen las dudas sobre la existencia de una nueva organización adventista con la publicación de varios artículos en la Revista Adventista como éste: “El Ministerio de publicaciones es sencillamente una nueva estructura de la vieja y sagrada obra de publicaciones. Una nueva forma de llevar a cabo la misma tarea.

No tenemos una nueva obra de publicaciones, sino la misma bajo una nueva organización y un nuevo método.” (Revista Adventista, junio de 1996, pág. 12). Esta frase “nueva organización” se repite varias veces en las págs. 2, 13, 14 y 15 de la revista. Esto no significa que se estableció una nueva organización en 1996, sino que la establecida desde comienzos de siglo ha continuado reorganizándose. Se puede dar aun más evidencia de que se ha establecido una nueva organización, un nuevo movimiento y una nueva religión en cumplimiento de lo predicho en 1MS págs. 238-239. Ya no se siguen las doctrinas y normas de los pioneros, sino también la organización eclesiástica, e instituciones médicas, educativas, ministeriales, de publicaciones, etc., se han apartado totalmente del paradigma original para los que fueron creados. ¡ESTE ES EL NUEVO MOVIMIENTO AL CUAL EL MOVIMIENTO ADVENTISTA NO DEBE UNIRSE! Hemos recibido instrucción de que “la Reforma no terminó, como muchos lo creen, al concluir la vida de Lutero. Tiene aun que seguir hasta el fin del mundo.” (El Conflicto de los Siglos, págs. 158). Esta fue su experiencia con un nuevo movimiento. Lo mismo sucede hoy día. Los Luteranos de hoy dirán como él: “Probaré que nosotros hemos permanecido en la verdadera y antigua iglesia; sí, que nosotros somos la verdadera y antigua iglesia. Pero vosotros habéis desertado de nosotros, es decir, de la antigua iglesia, y habéis edificado una nueva en oposición a la antigua.” (E.C. Frendt, What Lutherans are Thinking, citado en V.N. Olsen, Supremacía Papal y Libertad Religiosa, pág. 106).

Review and Herald, 8 de noviembre de 1956

Analizaremos ahora cuidadosamente la cita incluída en el Alerta, vol. 1 no.2, marzo de 1996 en términos de contenido y contexto. Los editores de APE indican que el material citado en Alerta, vol.1, no.2, de marzo de 1997 fue preparado por Hna. White en 1893 pero no indicaron la fuente original de la cita. Esta carta fue escrita el 12 de junio de 1893. Aunque los editores indican que es un extracto, comienzan la cita sin comillas de manera continua hasta el final, dando la impresión de que el contenido fue incluído en su totalidad. Al comparar ambos materiales encontré que: (1) se eliminaron 21 oraciones completas y parte de una, que pertenecen a los párrafos citados; (2) el párrafo 3 del original no fue incluído; (3) los párrafos 4,5 y 7,8 fueron fusionados en la versión de APE; (4) el párrafo 10 fue dividido en dos partes; (5) En ninguna ocasión en todo el extracto pusieron puntos suspensivos (...), tanto al remover oraciones y el párrafo 3 como al fusionarlos. Adjunto, incluyo la carta original para que comparen. El contenido de esta carta parece reflejar la primera impresión que la Hna. White recibió cuando el Hno. Stanton y sus asociados publicaron el panfleto El Fuerte Clamor. Fue escrita antes que ella publicara la serie de cuatro artículos publicados en Review and Herald, 22 de agosto a 22 de septiembre de 1893 e incluídos en TM págs. 32-62. Sin embargo las ideas son las mismas, por lo que mucho de este material ya fue discutido en la parte 1 y parecerá repetitivo. El Hno. Stanton publicó un folleto usando citas de los Testimonios sin el consentimiento de la autora. Como mencioné

antes, estos libros no apoyaban las teorías de él. En el primer párrafo de la carta la Hna. White menciona la prioridad de llevarle al mundo el mensaje que Dios ha dado, que era de una carácter completamente diferente al de “las ideas presentadas en esos panfletos.” Esta porción tampoco fue incluida por los editores. El mensaje de la justicia de Cristo era la luz que alumbraría la tierra con la gloria de Dios, con un mensaje diferente en contenido y carácter al del Hno. Stanton.

La obra de ellos de denunciar a la Iglesia Adventista como Babilonia aumentaría el prejuicio existente en Weelington, Nueva Zelanda, debido a las falsedades publicadas por D.M. Canright que hacían casi imposible que el mensaje llegara a las personas. Estas dos obras “sospechosas” estaban poniendo obstáculos y cerrando las puertas a la obra que ella estaba haciendo en Nueva Zelanda. Este importante dato está en el párrafo 3 de la carta y no fue incluido en el boletín Alerta. En la carta de 12 de junio de 1893 hay otros dos puntos sobresalientes: (1) los hermanos S. y C. que estuvieron en la sesión de 1893 no recibieron la manifestación del Espíritu Santo [párrafos 6,8]; y (2) no entendieron que no podían llamar Babilonia a quienes Cristo los estaba cubriendo con su justicia [párrafos 9 y 10]. En todo esto los editores omitieron 10 oraciones de la carta original. Esto es importante pues como mencioné antes el mensaje de la justicia de Cristo estaba siendo aceptado por muchos miembros en ese año y ante Dios eran un “tizón arrebatado del incendio.” Y el mensaje del Hno. Stanton obraba de la misma manera que Satanás acusando a los fieles delante del trono de Dios.

Quiero mencionar ciertos errores dramáticos que aparecen en el boletín Alerta. Los editores tradujeron la palabra Testimonies en dos ocasiones como testimonios, y se podría dejar la impresión de que se trata de todos los escritos de ella pero esto no es correcto. En el original se refiere a la serie de nueve tomos de Testimonios, y puede verificarse en TM págs. 32-34, 42, 51-52, 56, 60. En el párrafo 14 del boletín dice: “Cualesquiera que sean las pretensiones de aquellos que salgan del cuerpo de la organización...”. Esta frase “de la organización” fue añadida por los editores, pues en el original dice: solamente “del cuerpo” (Carta 12 de junio de 1893, párrafo 15). Más adelante en la misma oración dice: “para levantar un nuevo movimiento”. Esta palabra “movimiento” es incorrecta, mal aplicada y alejada del sentido original de la autora. La palabra inglesa empleada por ella fue device, que significa dispositivo, aparato, recurso, ardid, emblema (Berlitz, 1988), invento, artificio, plan, fantasía, esquema, complot, argumento (Webster’s, 1994). La palabra inglesa para movimiento es movement, y no se menciona en ninguna ocasión en toda la carta. Cuando se unen ambas frases erróneas: “salgan del cuerpo de la organización...” “para levantar un nuevo movimiento”, se están añadiendo palabras que la sierva de Dios no dijo. Con esta falta de honestidad al citar, los editores se aplican lo que pretenden condenar y reciben la misma advertencia que los hermanos Stanton y Caldwell: “Dios juzgará a los que toman libertades injustificables y utilizan métodos fraudulentos para dar carácter e influencia

a lo que ellos consideran como verdad.” (TM pág. 33).

Existen 80 citas en los escritos de la Hna. White sobre las dos palabras nuevo movimiento, pero se usan juntas solamente en dos ocasiones por ella: (1) para describir el movimiento del 1893 (Ellen G. White, The Australian Years:1891-1900, tomo 4, pág. 83); y (2) en la profecía anterior descrita en 1MS págs. 238-239. Repasen la historia del 1955-57 y verán el surgimiento de un nuevo movimiento que se ajusta a la descripción dada en esta última cita. Precisamente en esos años fue publicado el artículo de Review and Herald, 8 de noviembre de 1956 con un título no escrito por la autora, pues ella murió en 1915. “...Pueblo mío, los que te guían te engañan y tuercen el curso de sus caminos.” (Isaías 3:12). Finalmente quiero analizar el párrafo 15 del boletín Alerta que dice: “¿Cómo se atreven hombres mortales a expresar su juicio contra ellos llamando a la iglesia una ramera, Babilonia, una cueva de ladrones, una jaula de toda clase de aves inmundas, la habitación de demonios, embriagando a las naciones con el vino de su fornicación, confederándose con los reyes y los hombres grandes de la tierra, enriqueciéndose por medio de la abundancia de sus manjares y proclamando que sus pecados han llegado al cielo y que Dios ha tenido muy en cuenta sus iniquidades?”

Como mencioné antes el Hno. Stanton mezcló los términos de ramera, Babilonia (Apocalipsis 17:5) con los de su caída (Apocalipsis 18:2-5) y aplicó ambas definiciones a la iglesia en ocasión de un reavivamiento. Obviamente, su mensaje estaba mezclado en parte con verdad y con error, fuera de lugar y de tiempo. En esta cita se menciona algo interesante: un mortal no podía emitir este juicio contra la iglesia. En 1903 llegó el tiempo en que un inmortal emitiera el juicio: “¿Quién puede decir con verdad: 'Nuestro oro es probado en fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo'? He visto a nuestro Instructor señalar las vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que ellas cubrían. Luego me dijo: '¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron la inmundicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera? ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta de fuerza” (3JT pág. 254). Este Instructor Celestial fue Jesucristo. Se hizo una invitación a la iglesia para reformarse, pero en 1905 se escribió: “...la gran apostasía, la cual se está desarrollando, aumentando y fortaleciéndose, continuará en esta forma hasta que el Señor descienda en aclamación” (Special Testimonies, Series B, No. 7, pág. 57). Lamentablemente, todas las advertencias que la Hna. White dió sobre la posibilidad de Apocalipsis 18:2 se han convertido en actualidad desde mediados de siglo hasta nuestros días.

PO Box 70005 Suite 276
Fajardo, PR 00738-7005